El PP rescata una idea de CiU que en 2006 calificó de «disparate»

Los conservadores colocan bajo el foco a los extranjeros procedentes de países musulmanes

ALICIA GUTIÉRREZ PÚBLICO, 9.02.08

En su estrategia por rentabilizar el voto anti inmigración, el PP dio ayer un nuevo paso que lo sitúa en contradicción con sus postulados de hace sólo año y medio, cuando sus dirigentes se lanzaron al degüello contra CiU por proponer un "carné por puntos" para el acceso de inmigrantes a determinados servicios sociales. Ahora, es el PP el que preconiza un "visado por puntos" para la entrada al país y que instaurar establecería varias categorías de inmigrantes: en primera fila, aquellos con "mayor capacidad de integración" -presupuesto que enlaza con la idea de cumplir las "costumbres españolas"- ; y los procedentes de países con "vínculos históricos" con España, expresión comúnmente utilizada para aludir a Latinoamérica. Y a la cola, los musulmanes, situados por el PP bajo el foco con su promesa de "regular el uso del velo" y sus proclamas contra la ablación y la poligamia, prácticas que ya castiga con máxima severidad la legislación española. Casualidad o no, fue ayer cuando el presidente francés, Nicolas Sarkozy, anunció que no hay sitio en Francia para el velo ni la ablación ni la poligamia.

En España, Rajoy y Costa, coordinador del programa del PP, avanzaban por esa senda. Y Pizarro se adentraba también: aquí, dijo, "no se puede robar ni mutilar una mano al que roba". Con su ecuación "visado por

puntos" y "contrato de integración" de firma obligatoria en el momento de la primera renovación del permiso de estancia, el PP copia casi literalmente la propuesta de carné por puntos que en octubre de 2006, durante la campaña de las autonómicas catalanas, costó al líder de CiU, Artur Mas, una catarata de acusaciones de xenofobia: la instauración del carné por puntos -éste voluntario, a diferencia del preconizado por el PP. El PP vapuleó entonces a CiU, el único partido que en Catalunya le disputa el voto de derechas y cuyo candidato, Duran Lleida, ha lanzado ahora el lema de que en Catalunya no caben todos.

No es casualidad que Rajoy eligiera Barcelona para anunciar su "contrato de integración". Ni lo es que los tres últimos barómetros del CIS señalen a los votantes de CiU como los que, con notoria diferencia sobre los restantes (40% frente al 26,9% de media en diciembre), perciben la inmigración como el mayor problema del país. Ese voto y el del adscrito tradicionalmente a la izquierda en zonas humildes –tanto en Catalunya como en Andalucía– con fuerte implantación de inmigrantes. En 2004, el PP obtuvo en Catalunya 22 puntos menos (15,58%) que en el conjunto del país (37,71%).

CiU ya propuso un sistema de puntos pero voluntario

El entonces candidato de CiU a la Generalitat, Artur Mas, presentó el 19 de octubre de 2006 su propuesta estrella sobre inmigración: un contrato de derechos y deberes voluntario pero con un sistema de puntos o créditos que facilitase a los inmigrantes el acceso a determinadas ayudas públicas y a conseguir el arraigo. la idea de Mas era que los inmigrantes fueran "obteniendo ventajas a medida que se fueran integrando en la

sociedad". Entre las cosas que otorgarían créditos estaría el conocimiento de "nuestra lengua y nuestra cultura" que daría acceso, por ejemplo, a un piso social. Ante el alúd de críticas recibidas por la propuesta, CiU no dio más detalles durante la campaña de cómo se aplicaría este sistema ni de qué manera se contabilizarían los puntos.

LO QUE DECÍAN SOBRE LA PROPUESTA DE CIU EN 2006

LUCÍA FÍGAR

"Más que una medida de integración parece una cartilla de racionamiento de derechos humanos"

JOSEP PIQUÉ

"Es un disparate y una frivolidad política. Ahora estamos empezando a distinguir entre inmigrantes de primera y de segunda".

EL MUNDO

"Quienes vienen de fuera a trabajar a nuestro país se integran cuando tienen los mismos derechos y deberes que cualquier ciudadano que cumpla las leyes y el Estado no ha de inmiscuirse en lo que hacen esas personas con su vida privada, en qué lengua hablan, qué libros leen o a qué espectáculos acuden"

De la Vega: «La propuesta de Rajoy incita al racismo»

ANA PARDO DE VERA

El Gobierno se alegra de que, al final, Mariano Rajoy se suba al carro de

su política de inmigración. "Me alegra oír que no va a regularizar, porque es lo que hizo en la anterior legislatura cuando él gobernaba y regularizaba sin requisitos y sin condiciones", aseguró ayer la vicepresidenta del Gobierno en respuesta a las declaraciones del líder de la oposición en la entrevista del jueves en Cuatro.

El presidente del PP informó de que, si gana las elecciones del próximo 9 de marzo, no regularizará a los inmigrantes que hoy están en España sin papeles y María Teresa Fernández de la Vega le dio la bienvenida al modelo del Gobierno, "un modelo de normalización para una situación irregular que nos encontramos".

Sin embargo, por lo que no mostró ninguna satisfacción la número dos del Ejecutivo fue por la propuesta de Mariano Rajoy, el contrato que deberán firmar los inmigrantes acatando las costumbres españolas, que incluye la restricción del uso del velo islámico.

"Todo rezuma rechazo y menosprecio a los inmigrantes. Todo incita a exaltar el racismo y la xenofobia", razonó De la Vega. En su opinión, hoy no hay ningún partido conservador que defienda las tesis del PP, salvo que se vaya a buscarlo "muy, muy a la derecha".

La vicepresidenta pidió responsabilidad y atención a la sensibilidad de la gente, que lo que quiere es convivir armónicamente. "Desde este Gobierno se ha trabajado sin descanso por la inmigración legal y ordenada, pero tenemos que seguir trabajando y ése es un reto que debemos asumir entre todos", pidió De la Vega.